SUSCRICION:

En capital... . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . , 18 id. semestre.
id. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero.. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cénts en adelante, y ademas 10 céntis. de pta de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, martes 28 de junio de 1898 | NUMEROS SUELTOS: 25 cénts | N.º 6.500

EL BANCO
y los cambios

III

Desde 1891 en que empezaron á elevarse los cambios, unos lo atribuyeron, entonces, á que se habían comprado muchos cientos de millones de pesetas de Deuda exterior; otros, á la ley del Banco y á que este establecimiento tenía pocas reservas; éstos, á que el Gobierno no acuñaba oro y sí plata; aquellos, al déficit del presupuesto del Estado; esotros, al agio del oro por la banca judía y no judía; los de más allá, á los bolsistas y á la bolsa y los partidos políticos que turnaban en el poder; en fin, que ha habido más pareceres sobre la causa de los cambios y medios de hacerlos desaparecer, que lenguas resultaron entre los babilonios que trataron de construir la famosa Torre.

Todos los que hayan leído nuestros artículos saben como pensamos en esta materia, por que aún cuando hemos tratado en artículos y folletos todos los extremos que comprende la complicada y grave cuestión económica, de nada hemos escrito tanto, ni con más extensión, que de los cambios.

Y hablando sobre ellos siempre hemos dicho que la mayoria de los que se han ocupado de esta materia han tomado el efecto por la causa, y así como no se pueden explicar las propiedades de los cuerpos de la naturaleza sin reconocer la primera causa de ellas, que es Dios, así no se puede explicar la causa de los cambios sin reconocer la única y principal que los produce, que no es otra que el desnivel internacional, ó sea que, las letras que giran los extranjeros por diferentes conceptos á cargo de los españoles en un año importan, por ejemplo, 1.000 millones de pesetas, y las que giran los españoles á cargo de los extranjeros en igual tiempo, 700 millones solamente.

El Círculo Mercantil, el Fomento de la Producción de Barcelona y otras sociedades y parte de la prensa, han pedido como medio de hacer bajar los cambios que el Banco aumente las reservas en oro; y las Córtes, al conceder á ese establecimiento autorización para que la circulación de billetes pueda llegar hasta la cifra de 2.500 millones de pesetas, le han exigido que tenga como reservas metálicas, 250 millones de pesetas, desde 1.500 á 2.000 millones de circulación y 333.333,333 pesetas 33 céntimos desde 2.000 á 2.500 millones de billetes.

Si el Banco llegara, cosa que es poco menos que imposible, á poner, en más ó menos tiempo, las reservas que en oro y plata se le piden, y á lanzar á la circulación 2.500 millones de pesetas de papel moneda, los cambios, con toda seguridad, llegarían á 200 por 100, no por la mucha circulación de billetes, si no por el desequilibrio internacional producido por la compra de aquellas reservas en el extranjero.

Combatiendo á los que hace cuatro años pedían en el Círculo Mercantil, como medio de hacer bajar los cambios, que el Banco ó el Gobierno compra an oro para acuñar, les deciamos: ¿Y qué vamos á dar para adquirir ese oro? ¿Billetes? Pues no daríamos nada; porque el billete para los extranjeros sólo es una promesa de cambio; solo es una hipoteca para cambiarla ó liberarla, por mercancías procedentes de la nación de donde emanan los billetes, y cuando estos se dan á cuenta de oro para acuñar, pagando cambios altos, no sirve más que para aumentar el déficit internacional en la misma cantidad que importan los billetes entregados por el oro; porque el valor de las mercancías exportadas, en lugar de servir para saldar el precio de las importadas, los banqueros le emplean en devolver á la nación, por conducto de los exportadores, los billetes que recibieron antes por el oro y queda la importación sin saldar su déficit, y pesando como losa de plomo sobre los cambios. Así es que, si el Banco de España llegara á poner en circulación los billetes para que ha sido autorizado, tendría que entregar á la banca extranjera.

	Pesetas
1.º Para adquirir las reservas de oro necesarias á la circulación.	291.666.666
2.º 80 por 100 de cambio de los 291.666.666 pesetas en oro.	233.333.334
Total en billetes que tendría que entregar el Banco para adquirir las reservas de oro.	525.000.000

Las reservas de plata también deben ser adquiridas en el extranjero, tanto porque la producción nacional es escasa para cantidad tan importante, cuanto porque se ha mandado á Cuba y Filipinas grandes cantidades acuñadas y Marruecos se lleva todos los años unos ocho millones de pesetas, cobrados de más importación que exportación. Por esta razón, los billetes que tendrá que entregar el Banco para la adquisición de las reservas de plata, suponiendo que entre la compra de la pasta, arrastre de la misma, derechos de Aduanas y acuñación, le cueste las dos terceras partes del valor legal de la moneda acuñada, será la siguiente:

	Pesetas
1.º Compra de 291.666.666 pesetas de pasta de plata, arrastre, derechos de Aduanas y acuñación para las reservas desde 1.500 á 2.500 millones de billetes.	194.444.444
2.º 80 por 100 de cambio de los 194.444 444 pesetas. .	155.555.556
Total billetes que entrega el Banco para las reservas de plata.	350.000.000

Resúmen

Coste de las reservas de oro.	525.000.000
Id. id. de las de plata. . .	350.000.000
Total. . . .	875.000.000

Pesetas en papel-moneda que se podrán aumentar con esas reservas.	100.000.000
Billetes que quedarán libres.	125.000.000

De modo que para que el Banco pueda disponer de solo 125 millones de pesetas en billetes, vamos á desnivelar la balanza internacional en 875 millones, que no se saldarán ni en 30 años.

Verdad es que al Banco no le cuestan los 875 millones en billetes mas que el trabajo de mandarlos hacer; pero como la nación tiene que recojerlos en pago de mercancías exportadas, el déficit producido al recojer esos billetes, queda permanente, y no se podrá extinguir mientras no tengamos sobrante internacional.

Acaso haya quien diga que el Banco puede recoger la plata para las reservas de la que hoy está circulando; si esto hiciera; si en sus sótanos depositara, encima de las reservas que tiene de plata, 291 millones de pesetas de la circulación de este metal, reuniendo ese punto la mitad próximamente de la total circulación de plata de la nación, el patriotismo nos veda decir lo que sucedería al Banco y al país.

Aquí en España vemos que gobiernos y ministros de Hacienda ceden á ciegas lo que proponen corporaciones, como sucedió en octubre último, que porque se habia dicho que era perjudicial el comprar plata y acuñarla, se anularon las compras hechas y se suspendió la acuñación, cuando el cambio estaba á 30 por 100, y ahora que está al 80, se reanudan las compras y se emprenden las acuñaciones. Si el ministro de Hacienda hubiera echado las cuentas que nosotros acabamos de echar sobre las reservas del Banco ¿hubiera concedido la autorización del aumento de billetes en la forma que la ha concedido? ¿No hubiera conocido que al pagar 875 millones de pesetas en billetes al extranjero, para adquirir reservas del Banco, era añadir combustible á la hoguera que se deseaba apagar, ó sea que se aumentaba en 875 millones el déficit internacional, primera y única causa del cambio? ¿No hubiera hecho ver al Círculo Mercantil, al Fomento de la Producción Nacional y á parte de la prensa, que su pretensión de que el Banco aumentara sus reservas en oro, no produciéndose en el país, habiendo perdido el que circulaba y con un cambio de más de 80 por 100, era pretender curar el mal con el mismo veneno que lo habia producido?

Juan de Dios Blas.

LA MORAL Y EL CACIQUISMO

No vamos á repetir lo que venimos diciendo del juego ya que, segun parece, éste sigue sin desaparecer, ni queremos hablar de otros asuntos de esos que sirven de comidilla á los que no se explican ciertas cosas.

Hoy deseamos redactar con la tijera y aducir una nueva prueba á las ya expuestas, para demostrar de la manera como anda aquí la moral en manos del caciquismo que padecemos, y la prueba nos la suministra nuestro valiente colega *El Distrito* de Palafrugell con el siguiente relato que publica en su número de antes de ayer, y dice así:

EN PALAMÓS

Padecerá la industria taponera, pero crecen y se desarrollan de un modo maravilloso otras industrias en la provincia. Si hemos de atenernos á lo que refieren los periódicos, el juego ha tomado carta de naturaleza en la provincia y la prostitución extiende sus reales por todas partes.

Así, nada extraño que algunas *huríes*, al amparo de esos *industriales* de nuevo cuño diesen fondo en Palamós, ostentando la mercancía en una calle muy céntrica y concurrida, amen de las que habitaban en sitio menos visto. Aquello no le supo á gloria al alcalde de Palamós que, chapado en esto á la antigua, piensa que es grave daño para los pueblos esas dos manchas que, cual las de aceite, se vienen corriendo de un modo alarmante por toda la provincia estos dos vicios á que nos hemos referido. Y pensó aquel alcalde que debia librar su población del daño y la vergüenza que habian de causarle aquellas mugeres de mal vivir. Empeño temerario, ya que al resolverse á proceder, le oponian dificultades quienes debian darle facilidades.

Tambien estaba en ello empeñado el juez municipal, pero ni una ni otra autoridad conseguian se les trazase un camino expedito para ello. Decidido el alcalde á obrar, parece se le advertia que las personas sensatas verian con malos ojos su modo de proceder, á lo que replicaba el alcalde, que tambien él era sensato, que sensatas y muy sensatas eran tambien las personas que como él opinaban, y que las *sensatas* que discurrian de modo distinto, diesen la cara como él la daba siempre. Por fin parece que aquel alcalde se fué á Roma por todo y dió las órdenes convenientes para que levantasen el campo aquellas odaliscas. A los dos dias el *empresario* habia regresado con la compañía, el alcalde le amonestaba de nuevo y le advertia el otro que estaba en el derecho de ejercer su industria, ya que con ciertas recomendaciones habia obtenido el apoyo necesario. Dudaba el alcalde, mas la duda la desvaneció la llegada del correo con un oficio del gobernador, advirtiéndole que no molestase á las susodichas vírgenes, por cuanto estaban en el derecho de dedicarse á sus negocios.

Y continuaron á las barbas del alcalde y de cuantos les repugnaba aquello.

Pero no habia de faltar quién apremiase á la autoridad local para que obrase como en dias anteriores, hasta que ésta se decidió á poner de manifiesto la comunicación del gobernador ya referida, que al final decia «el gobernador interino, Jaime Roure.»

No sabemos si en este asunto habia algun cómplice que creaba dificultades y prestaba recomendaciones; las referencias que tenemos no son tan precisas que nos permitan afirmarlo con absoluta seguridad; lo que sí sabemos es, que tenaz siempre el alcalde de Palamós, tan pronto el señor Roure dejó la provincia y el señor Palau se encargó del Gobierno de la misma, consiguió su propósito de librar á dicha villa del poco edificante espectáculo que constantemente ofrecia uno de los sitios mas concurridos de aquella población. Y sabemos que dicho alcalde, don Miguel Matas Tauler, ha merecido muchos plácemes por su enérgica conducta por parte de todas las personas honradas de aquella población.

Esto dice *El Distrito*, y lo dicho no admite comentarios. ¿Para qué? Esa es una lógica de las irrebatibles que usan los hechos con fuerza aterradora.

Pero no hay que asustarse, por que por las alturas se usa el mismo procedimiento segun ha descubierto en el Congreso el marqués de Cabriñana con relatos tristes de inmoralidades que mañana reproduciremos, para que se vea que aquí lo raro es la virtud y todo anda desquiciado, por el arroyo y vamos a la meta á pasos de gigante.

¡Qué situación!

DE TODAS PARTES

Un ingeniero hidrógrafo de Gracovia, llamado Malachowski, ha inventado un curioso instrumento con el cual se puede ver perfectamente á través del agua á una profundidad de 15 ó 20 metros.

Este aparato, destinado á prestar grandes servicios á los ingenieros marítimos para el exámen de los diques, las escolleras y los puentes, y para comprobar en alta mar el estado de los fondos de buques, se compone de un lente binóculo, provisto de un largo tubo que se sumerge en el agua. Al estremo de este tubo, que es de cinc, va una caja redonda, de hierro, de unos 30 centímetros de diámetro, cerrada por un grueso cristal y conteniendo unsistema de espejos dispuestos, con relación al tubo, de conformidad á un ángulo de 45 grados.

El campo de visión del aparato submarino se ilumina por medio de una ampolla incandescente. Unos puntos fijados en la pared de la caja permiten equilibrar el efecto de la presión hidrostática en las grandes profundidades.

El capitan Muzyca, de la marina austriaca, despues de ensayar el nuevo aparato, ha reconocido su utilidad práctica en un informe oficial.

Desde Madrid

La noticia de haber desembarcado los yankees en los alrededores de Santiago de Cuba, produjo aquí terrible efecto, porque nos obstinamos en vivir fuera de la realidad, siéndonos más agradable la vida de ilusiones.

Así se explica que no encontremos un Gobierno que nos agrade, y por eso también es diferente el criterio de los políticos cuando de los escaños rojos pasan por vez primera á sentarse en el azul. Antes se inspiraban para hablar, en los razonamientos de la pren-

sa. Pero llegan al Ministerio, ven la realidad, que es la mejor razón, y ya no opinan como los periódicos contra los que se revuelven airados. Y ocurre, como es natural, lo que sucede ahora con el señor Auñón. Suponiendo éste que el idealismo es positivismo, idealmente hablaba, creyendo que aquello era purísima realidad y dando lugar á que la prensa, que solicita hombres nuevos, atribúyese al señor Auñón iniciativas salvadoras y pidiera su entrada en el Ministerio. Efectivamente, el señor Sagasta hizo de un hombre nuevo un ministro de Marina y éste, al penetrar en su departamento y ver allí que una cosa es lo que es y otra lo que se dice, sigue siendo hombre nuevo, pero resulta un ministro viejo, porque la realidad, la triste realidad con todas sus impurezas le obliga á comprender que vive en este suelo bajo y no allá en el quinto cielo.

No censuramos nosotros al señor ministro de Marina por la sorpresa que ha recibido ni le llamamos desagradecido como lo hacen ya varios periódicos, víctimas también del dolor que producen los desengaños. Pero escribimos esta carta eligiendo un tema que ahora parece impropio de las circunstancias, con el propósito de evitar, en cuanto sea esto posible, nuevos desengaños para lo porvenir.

También el señor Silvela y los amigos que le siguen están llamados á ser objeto de severa crítica por parte de los gobernados, quienes les dirán que por qué no practican lo que predicaron; porque es seguro que todo eso que ahora prometen no lo cumplirán cuando lleguen al poder, no por falta de deseo, sino porque ellos exponen ahora el epílogo de su gestión y todos queremos verlo realizado sin contar con que para llegar á eso es necesario empezar por el prólogo.

Ellos dicen lo que constituye su aspiración; á todos nos encanta y pedimos que se realice, y como no vemos la realización tan inmediata como la soñamos, la desilusión es grande, el desengaño dolorosísimo.

Pero no son culpables de ello los que no hacen las cosas tan pronto como las pensaron, sino los impacientes que no dan tiempo al tiempo, y los que quieren estar bien sin perfeccionar sus costumbres, los que quieren ser maestros sin pasar por el aprendizaje.

Como todo esto no se puede lograr así como lo pretendemos los españoles, todos los gobiernos serán malos para nosotros, cuando, en realidad, solo nosotros seremos los malos, no por falta de buenas condiciones morales, si no porque estamos tan equivocados, como esos hombres todo idealismo que creyendo á la mujer algo así como un espíritu puro, experimentan gran decepción al unirse á ella y convencerse de que tiene algo material no tan bello como pensaron. Vieron la materia, de su belleza se enamoraron y, sin embargo, se obstinan en creer que aquel cuerpo no es cuerpo y sí espíritu angelical. Luego dicen que se los engañó, pero no hubo engaño y sí solamente el justo castigo que merece el que teniendo ojos en la cara, mira con los del alma. En cambio quiere ver á Dios con aquellos, y tan equivocado está en lo que se refiere á lo divino como á lo humano; porque emplea los órganos de la visión así material como espiritual, al contrario de como dispuso la Providencia. Es decir, que hace lo mismo que si yo me disparase un pistoletazo para vivir. El resultado sería muy diferente del que yo buscaba, y ni podría acusar á Dios de mi muerte ni á los gobiernos, ni á nadie más que á mí que, para vivir, me mataba.

Esto es lo que hacemos la mayoría de los españoles; y lo decimos tan claramente, aunque haya quien se incomode con nosotros, porque solo así es como se puede ir desechando el error capital que nos ha conducido á la situación presente de que todos nos quejamos sin procurar remediarla.

Este remedio solo se puede alcanzar teniendo sentido común (no se tome esto á ofensa) y procediendo con lógica. De otro modo, es solemne tontería pretender que los gobiernos satisfagan nuestras, hoy por hoy, locas aspiraciones. A menos de que, en pleno final del siglo XIX, ocupen el poder en España hombres que traten á los españoles como trata el carretero á las bestias que tiran de su carro. Al final de la carrera está el pesebre con el pienso. A palos se las hace andar cuando se paran, y como paradas no llegarian al sitio donde han de comer, á los palos tienen que agradecer el disfrutar de la comida.

Es seguro que las anteriores líneas no agradarán á los que las lean; pero si es bueno el fin que con ellas se persigue, ¿porqué suprimirlas, aunque hayan de producir dolor? Más duele la amputación de una pierna ó de un brazo, y el cirujano los corta para evitar los progresos de la gangrena que se apodera de todo el cuerpo y le mata. La amputación dolerá, pero roba una vida á la muerte y dá á la Pátria un ciudadano que pueda ser excelente, aunque le falte una pierna.

¿Por qué no amputamos las malas costumbres?

Carmón.

25 junio 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

París.—M. Brisson ha manifestado al presidente de la República que aceptaba el encargo de formar un nuevo Ministerio.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

En la misma situación.—Sigue la verguenza.—Tamayo y Haes.—Lo que fueron.—La miseria.—Dos dramas del infortunio.

En nada ha variado el estado de los espíritus desde que escribimos nuestra anterior crónica.

La angustia que en los corazones han metido las noticias que de algun tiempo acá se reciben de Filipinas, continua, y continua agrandándose, porque la situación es más crítica á medida que corre el tiempo.

Los rumores de capitulación no se han visto convertidos en terribles verdades; pero las noticias que los cablegramas traen son cada dia más graves, y por esto de un momento á otro se espera recibir tan desgraciada nueva.

Durante bastante tiempo los ánimos han vivido en una esperanza consoladora, por habérsenos hecho creer que la escuadra encerrada en la bahía de Santiago se hallaba camino de Filipinas; pero ya hemos visto no era cierto, y aquella esperanza ha desaparecido y hoy ya todo son pesimismos y dolores.

Y no por esto solo vivimos en una atmósfera irrespirable, todo amarguras y anatemas, desengaños y maldiciones, miserias y egoismos.

Esa nueva vergüenza, que llamamos Suscrición Nacional..... sigue recibiendo sumas que por lo insignificantes se adivina quien las entrega, y por esto sabemos que los ricos, los poderosos, aquellos de quien la Pátria solo demanda dinero, continuan teniendo corazón de marmol, acaso solo sensible cuando quien lo posee se entrega al recuento de papel del Estado, de acciones del Banco, de ferrocarriles ó de minas...

Una nota enérgica, viril, tan hermosa ó más que otras ya registradas, han dado en esto de la Suscrición Nacional los españoles que residen en las repúblicas hispano-americanas.

¡Han enviado 500.000 francos!

A qué comentar esto.

No, no comparemos esta conducta con la observada por muchos españoles, que bastante dolor producen ya tantos egoismos y tanto desamor.

* *
*

Las letras y las artes están de duelo.

Tamayo, el poeta que con solo una obra conquistó un puesto de primera fila entre los más preclaros autores dramáticos, y Haes, el paisajista por excelencia, el maestro de dos generaciones de pintores, han muerto.

¡Qué dos figuras más grandes del mundo intelectnal nos ha arrebatado la parca en estos dias!

Aunque de los dos solo uno habia nacido en España, ambos parecian haber venido al mundo con la misión de educar españoles.

Ambos arrojaron al desvan trastos viejos y crearon una escuela.

Tamayo, con *Un drama nuevo*, ahuyentó los decadentes géneros que rodaban por el teatro en 1867, y Haes, el venerable don Cárlos, belga de nacimiento, desterró de entre los paisajistas españoles una costumbre que constituia un atentado para el arte y creó una escuela, de la cual hoy existen discípulos que han conquistado muchos laureles y no pocas glorias para España.

Haes, con el pincel en la mano, aun conservaba la virilidad del jóven; aun trabajaba; Tamayo, no. La neurastenia, esa enfermedad que solo mina la existencia de los que trabajan con el cerebro, teníale hace tiempo vedado el trabajo, aunque en realidad trabajaba como cuando se hallaba bueno y sano, y por esto uno fué luz apagada por una ráfaga de aire, y otro luz que muere por consunción, por agotamiento de sávia.

* *
*

Lo hemos dicho muchas veces: en Madrid hay mucha miseria; no en las calles, sino en las bohardillas.

La miseria que se nos atraviesa en la calle para demandar una limosna, es casi siempre miseria fingida, hija de la vagancia, á la cual debian las autoridades y el pueblo perseguir y castigar.

Y prueba de lo que decimos son los dos casos que estos dias se han registrado.

Un jefe retirado de nuestro Ejército pedia limosna para alimentar y medicinar á hijos hambrientos y enfermos, y una anciana señora, abuela de nueve criaturas, pretendió introducir por el torno de la Inclusa á las tres más pequeñas, por carecer de pan que evitara que las infelices perecieran de hambre, y por haber hecho inútiles gestiones para conseguir fueran admitidas en un asilo.

Cuantas familias habrá en Madrid que vivirán, si vivir puede llamarse á eso, en la misma situación que las dos que tan triste espectáculo han dado.

El calvario del militar retirado no lo conocemos; el de esos otros desgraciados sí, pero no le referiremos; baste saber que durante mucho tiempo, madre y abuela, pordiosearon la admisión de aquellos pedazos de su alma en un asilo, sin conseguir su santo propósito.

Mirela.

25 junio de 1898.

Entierro del marques del Pazo de la Merced

Madrid, 26.—Se ha verificado esta tarde el entierro del cadáver del señor Elduayen.

La caja ha sido bajada en hombros por los señores Azcona, marqués de Casa Pavon, conde de Moral de Calatrava, Collantes y otros amigos, los cuales la han colocado en el carruaje fúnebre.

Formaban la presidencia del duelo el señor Sagasta, el presidente del Senado, el duque de Tetuan, el obispo de Orense y el marqués de Mochales.

En el acompañamiento ha figurado casi todo el pa tido conservador.

El cadáver del marqués del Pazo de la Merced ha sido conducido á Vigo en un tren especial.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 26

Un combate con los yankées

El capitan general al ministro de la Guerra.—En el combate sostenido ayer en Santiago de Cuba contra los norteamericanos, tomaron parte los Regimientos 7, 12 y 17 de infantería de los Estados Unidos, el 2.° de Massachuesets y el 71 de New-York, 4 escuadrones desmontados del primer Regimiento de caballeria de los Estados Unidos, 4 del 10 y 8 de los jinetes de Rosclowed.

Los norteamericanos confiesan que tuvieron 12 muertos, entre ellos el capitan Sampson y el sargento Fisch, y 50 heridos.—Blanco.

Otro bombardeo

Segun telegrama oficial de la Habana, los norte-americanos cañonearon la fortaleza de Aguadores desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, causándonos tres heridos, uno leve y dos graves, y un oficial contuso.

Quedan desde la boca de Santiago hasta Baiquiri 33 buques, entre trasportes y de guerra.

Los norteamericanos están acampados en las inmediaciones de Simoney.

D. JOSÉ DE ELDUAYEN

El excelentísimo señor don José de Elduayen, marqués del Pazo de la Merced, nació en Madrid el día 22 de junio de 1823.

Estudió en dicha capital con excepcional aprovechamiento la carrera de ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Ya en posesión de la carrera dió muestras irrecusables de su valer y de lo profundo de sus conocimientos científicos, dirigiendo por espacio de algunos años las obras del ferro carril de Langreo, en Asturias.

Destinado en 1855 á la provincia de Pontevedra, dió extraordinario impulso á la construcción de carreteras y otras obras de interés y utilidad públicos.

La lucha política le atraía más que el ejercicio de su carrera brillante.

Decidido á seguir las vicisitudes de la política, se presentó candidato á la representación de Vigo en Córtes y lo logró (1856).

Cuatro años después fué nombrado jefe de construcciones civiles en el ministerio de la Gobernación, y en este cargo trabajó con fe inquebrantable y asiduidad sorprendente en dotar á España de importantes carreteras generales y de caminos vecinales.

Elduayen hizo dimisión de este cargo á la caída del Gobierno del general O'Donell y volvió á Vigo, donde concluyó de llevar á la práctica el proyecto de ferrocarril á Orense, viendo las obras inauguradas en 1863.

Elegido diputado por la provincia de Pontevedra, efectuó una brillantísima campaña parlamentaria contra el Ministerio Miraflores, en 1864.

Constituyóse el ministerio Mon; Elduayen obtuvo la subsecretaría de Gobernación, siendo ministro de este departamento el malogrado Cánovas del Castillo.

En 1866 formó parte de la *unión liberal* de O'Donell, y se adhirió al movimiento revolucionario de Septiembre de 1868.

Desde este año, hasta el 1874, estuvo siempre al lado de los elementos más conservadores.

Fué diputado nuevamente en 1872, individuo de varias importantes comisiones, y presidió la de presupuestos, en cuyo cargo demostró su vastísimo talento y su capacidad notable en materias económicas y financiera.

Un discurso magnífico, lleno de planes verdaderamente luminosos para la Hacienda española, le valió la cartera de este ramo, puesto que aceptó de manos de Sagasta, prévia autorización de su gran amigo y jefe don Antonio Cánovas del Castillo.

Elduayen sirvió fielmente y con celo á la dinastía de Saboya, aun cuando jamás la hubiera defendido en contra del partido alfonsino. Supo activar como muy pocos los asuntos de su departamento, normalizó muchos servicios é hizo que volviera la confianza al mercado español y que se repusiera no poco el crédito de España en el extranjero.

Proclamada la República en 1873, condenó tal forma de Gobierno y se afilió resueltamente al partido alfonsino, capitaneado por el ilustre estadista Cánovas del Castillo.

Cuando después de la disolución de las Cortes federales, en 8 de enero de 1874, se constituyó el Gobierno de notables, le ofrecieron la cartera de Hacienda; más el señor Elduayen no quiso aceptar, porque imitando el ejemplo del gran Cánovas, deseaba no contraer compromiso político alguno que retardara el logro de sus deseos, cuales eran sentar en el trono de España á don Alfonso XII.

Pocos alfonsinos igualaron á Elduayen en ardor y brio en trabajar por la Restauración borbónica. Triunfó, por fin, la causa por él defendida, y el propio Elduayen satisfizo su mayor deseo y tuvo la alta honra de desembarcar en Barcelona, acompañando al jóven monarca.

Organizado el primer Ministerio responsable, fué nombrado gobernador civil de Madrid, puesto que desempeñó á conciencia por espacio de dos años. En 1875 fué investido con el título de marqués del Pazo de la Merced y condecorado más tarde con la gran cruz de Carlos III.

En 13 de febrero de 1878 juró el cargo

de ministro de Ultramar en el Gobierno presidido por el ilustre Cánovas.

De 1883 á 1885 desempeñó la cartera de Estado, con la claridad de talento y tacto especial que le distinguía. Después ha sido ministro de la Gobernación, y á raíz del villano drama de Santa Agueda, que privó de la vida al llorado Cánovas y á España de un gran patriota. Elduayen ocupó el puesto de ministro de Estado en la interinidad del duque de Tetuán.

El señor Elduayen era un cumplido caballero; orador intencionado, ha intervenido en todos los debates referentes á cuestiones políticas ó comerciales de carácter internacional.

Era mantenedor reposado, pero tenaz, de sus convicciones políticas, á las que nunca faltó.

Elduayen fué uno de los cinco que, al verificarse, en 1870, la elección de monarca, votó á don Alfonso XII.

El excelentísimo señor marqués del Pazo de la Merced era senador vitalicio desde el 12 de febrero, en que se lo concedió un Gobierno presidido por don Antonio Cánovas del Castillo.



Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos estrellados.—Anguila á la tártara.—Chuletas con zanahorias.—Pastel de huevos.—Postres.

COMIDA

Sopa á la aragonesa.—Carpa á la madrileña.—Cocido madrileño.—Gallina asada—Ensalada.—Postres.—Café.

Sopa aragonesa.—Muy bien cocido un hígado de ternera, se deja enfriar y se ralla menudamente. Agréguese igual cantidad de queso y se espolvorea la mezcla con pimienta y se deslíe en caldo del puchero, haciendo que cueza. A los pocos hervores se baña con ello unas rebanadas de pan, colocándolo todo nuevamente al fuego para que se dore el pan y se sirve.

Chuletas con zanahorias.—Preparados convenientemente, se rehogan en manteca y se salpimientan mojadas con un poco de caldo y aguardiente, se añade buena porción de zanahorias tiernas, unas cuantas cebolletas y un ramito compuesto. Cubierta la sarten, se deja que cuezan á fuego lento. Terminada la coción se trasladan las chuletas al centro de una fuente, adornándolas con las zanahorias y rociando el conjunto con caldo.

(*Prohibida la reproducción*)

NOTICIAS

Participan de Figueras, que á causa de haberse arrodillado y descubierto unos jóvenes que estaban en la Rambla el pasado sábado al paso del Santo Viático, fueron apostrofados duramente por otros que se la echaban de irreligiosos, originándose una disputa que pudo tener fatales consecuencias.

Bueno fuera que aquellas autoridades escarmentaran con dureza á los incrédulos que intentan herir y cohibir las creencias religiosas.

—El próximo jueves, dia 30 á las 9 de la mañana, tendrá lugar en la estación del ferrocarril de Francia en esta capital, la venta en pública subasta de un fardo corcho en bruto, peso 66 kilógramos.

—Cada noche es mayor el público que asiste al Circo Ecuestre levantado en la Plaza de la Independencia, deseoso de ver los buenos y variados ejercicios de todos los artistas en general, y de pasar una agradable velada. Tenemos entendido, que para el miércoles se aumentará la compañia y no dudamos que el señor Ferroni, director de ella y entendido en el asunto, contará por llenos las representaciones, si llega á alcanzar se evite mucha repetición en los diferentes números de que consta el espectáculo.

—En las afueras de Puigcerdá y sitio conocido por la «Crehueta», ha tratado de poner fin á sus dias, segun parece, tomando una cantidad de fósforos, un sugeto natural y vecino de Embeitgs (Francia) llamado Pedro Jesens Ventura, de 45 años, soltero y de oficio del campo.

En grave estado fué recogido por la benemérita, ingresando en el hospital.

—En el establecimiento conocido por «Can Viure,» falleció repentinamente en la madrugada de ayer, el conocido y joven industrial señor Bosch.

Tanto los dueños de la casa como los concurrentes que en la misma habia, le prestaron toda clase de auxilios. pero resultaron desgraciadamente inútiles.

D. E. P.

—El capitan don Felipe Sany Castro, ha sido destinado al regimiento de Asia, de guarnición en Figueras.

—Despues de unos cuantos dias de ausencia, ha regresado à esta ciudad el comandante jefe de la guardia civil de esta provincia y respetable amigo nuestro don Emilio Mola Lopez.

—El segundo teniente de carabineros don Joaquin Aiguabella Algan, ha sido nombrado habilitado de la comandancia del cuerpo en esta provincia.

Para el cargo de suplente ha quedado elegido el primer teniente don Federico Sanchez Pastorfido.

—Se halla fuera de peligro la niña Esperanza Pineda que se cayó hace muy pocos dias desde un tercer piso de la calle de Minali.

—Se ha destinado al regimiento de Guipúzcoa el primer teniente don Ricardo Saez Inestrillas.

—Por apacentar ganado sin el correspondiente permiso, la guardia civil del puesto de Torroella de Montgrí ha denunciado á un vecino.

—El coronel don José Mora Mur ha sido destinado á esta Zona de reclutamiento.

—Revuelto anda el tiempo desde hace un par de dias.

Ayer hizo de todo, pues lució el sol, llovió, dejóse sentir la tramontana, se sudó el kilo por el excesivo calor y durante la tarde hubo momentos en que se sintió frio.

—Mañana y pasado celebrará su fiesta mayor la villa de Tossa, estando contratada la orquesta barcelonesa «La Unión Artística».

—Brillantísima por demás es la campaña artística que en nuestro coliseo hace la compañía del señor Borrás, la cual es objeto todas las noches de grandes aplausos.

Ya dimos cuenta, aunque á la ligera, de la representación de la hermosa obra «Lo Nuvi» y hoy nos toca hablar á grandes rasgos también, del estreno de la comedia «Don Gonzalo ó l' orgull del gech».

Es dicha obra de un mérito indiscutible, pues su argumento es tan sencillo, que sólo se reduce á combatir el extraño orgullo, ó mejor decir la manía, de los que á trueque de todo no quieren salir de ninguna manera de la clase social en que han nacido; y, sin embargo, el experimentado talento del autor saca tanto provecho de su asunto que cautiva al público haciéndole reir y llorar ante aquella exposición de tipos tan reales que, con su culto y hermoso lenguaje, refleja tan sabiamente una de nuestras costumbres.

El autor del «Don Gonzalo» D. Alberto de Sicilia Llanas que asistió á la representación de su obra, fué llamado con gran insistencia al proscenio á la terminación de todos los actos, recibiendo una verdadera ovación.

En cuanto su desempeño, fué una filigrana distinguiéndose todos cuantos tomaron parte en la misma y particularmente los hermanos Borràs y el señor Olivé.

Antes de anoche repitióse «Lo Nuvi» con mayor éxito, si cabe, que el primer día y el señor Borrás (D. Enrique) representó el monólogo trágico de Guimerá «Mestre Olaguer» que valió al concienzudo actor una gran ovación.

La comedia «La cosina de la Lola» original de nuestro paisano señor Godo, tambien gustó.

—Nuestro ayuntamiento ha acordado que en vista de haber quedado desierta la primera subasta para el arriendo de los consumos de esta ciudad, se proceda el dia 9 del próximo mes de julio á una segunda, á cuyo objeto ha mejorado las condiciones de la misma.

—En la tramitación de la instancia relativa al establecimiento de una *escuela de tauromaquia* en Barcelona, se pidió por el Gobierno civil al ayuntamiento, además de los informes de carácter técnico, el concepto particular que le merecía el proyecto al señor alcalde.

El señor Griera lo ha expuesto en los términos siguientes: QUE NO CREE FAVORABLE AL DESENVOLVIMIENTO DE LA CULTURA DE LA POBLACIÓN, EL ESTABLECIMIENTO DE UNA ESCUELA DE TAUROMAQUIA EN BARCELONA.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos León II cf. y Benigno ob. y mr.

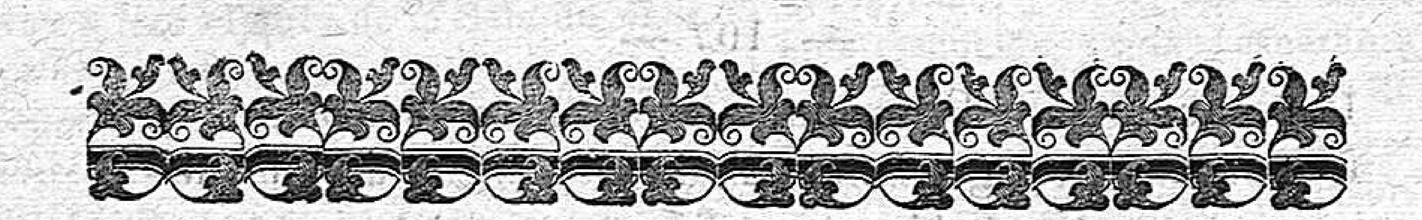
CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Carmen

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Misericordia en el Hospicio.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.



XI

Mahauní.

Sentóse el caballero á la mesa, comió una guayaba, dos ó tres plátanos y una fruta encarnada como la fresa y del tamaño de una manzana de la reina, cuyo nombre no se sabe.

Luego mojó en vez de pan una raiz de yuca en una taza de leche de coco; despues de lo cual declaró, respondiendo á la pregunta de su amigo, pues apenas hablaba como no se le interrogase, que en su vida habia comido tan á su gusto.

Terminada la cena, costóle mucho al capitan persuadirle á que se desnudara para acostarse. Las rendijas de aquellas paredes alarmaban su pudor.

Dumesnil hubo de asegurarle que á las diez de la noche todos los moradores de Pape-ití estaban acostados.

El capitan le dejó reflexionar al pié del pandanus, y púsose á hablar con los naturales del país; pues por muy grata que fuese la brisa en la bahía de Pape-iti, el capitan no hacia ánimo de pasar la noche al raso.

Despues se acercó á Deodato.

Eran las seis de la tarde, y se aproximaba la noche; el sol, semejante á un disco rojo, descendia rápidamente al mar.

En Taití el dia tiene doce horas y la noche otras doce: en todas las estaciones del año el sol sale á las seis de la mañana y se pone á las seis de la tarde, y en estos dos momentos del dia puede cada cual arreglar con tanta puntualidad su reloj con el del cielo, como en otro tiempo arreglaban los parisienses el suyo con el del Palais-Royal.

El capitan tocó ligeramente el hombro de su amigo con la punta del dedo.

—¿Qué hay? le preguntó el caballero.

—Soy yo.

—¿Qué quieres?

—Vengo á preguntarte que piensas hacer.

El caballero miró al capitan con asombro.

—¿Qué pienso hacer? ¡Estamos frescos! ¿Acaso me cuido yo de eso?

—¿Piensas estar aquí mucho tiempo?

—Cuanto quieras.

—¿Quieres vivir á la europea ó al uso del país?

—Me es igual.

—Está bien; pero luego no te quejes.

—¿Me he quejado acaso una sola vez?

—¡Es verdad, pobre cordero del Señor! murmuró el capitan. Siendo así, añadió luego en alta voz, quédate aquí diez minutos más contemplando el ocaso del sol, mientras voy á prepararnos habitacion.

Deodato hizo una señal de cabeza; estaba aun muy triste,

CORREOS

	Entradas	Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea..	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro..	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	»
Extrangero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

pero sentia una especie de bienestar físico que jamás habia experimentado.

Tan pronto como el sol se ocultó en el mar, extendió la noche su manto con una rapidez casi mágica.

¡Qué noche! Aquello no era oscuridad, sino la ausencia de la luz.

Una atmósfera trasparente como nuestro más bello crepúsculo, un mar en que cada vez despedia un rayo de fuego, un cielo en que cada estrella parecia abrirse como una rosa, ó como un aciano de fuego!

El capitan volvió en busca de Deodato.

—¡Oh! dijo éste, déjame admirar más todo esto.

—¡Hola! exclamó gozoso el capitan, ¿con qué por fin ves algo?

—Sí; ahora creo que empiezo á vivir.

—Vén y verás todo esto desde tu cuarto.

—¿Por la ventana?

—No, al través de los tabiques. ¡Ven!

Era la primera vez que Deodato no cedia inmediatamente.

Encamináronse ambos á una casa.

Notóse otra mejora en el estado del caballero; pues él que habia entrado en muchas casas sin reparar en ninguna desde que salió del cuarto del capitan, fijó la atencion en aquella.

Verdad es que era notable.

Desde luego, más bien que la habitacion de un hombre, parecia la jaula de un pajaro.

Era casi cuadrada, redondeada por los dos extremos, lo cual la hacia más larga que ancha, y cubierta con hojas de pandanus dispuestas en forma de tejas.

Se asemejaba á uno de esos envergados que se arriman á las tapias de nuestros jardines para que por ellas trepen las parras y las enredaderas.

La techumbre estaba sostenida por troncos de árboles.

Componíase de vigas cubiertas de esteras con dibujos negros y encarnados: habia en un rincon un colchon de ova con una gran pieza de tela blanca.

Eran la cama y las sábanas.

En medio de la estancia habia una mesita llena de frutas, lacticinios y pan.

En unas calabazas que servian de lámparas, ardian torcidas empapadas en aceite de coco.

Por los intersticios de los tabiques veíase el cielo, el mar, y como flotando entre estas dos inmensidades, una multitud de estrellas de oro.

—Ya ves, dijo Dumesnil á Deodato, que desde aquí se vé todo.

—Si, amigo mio, pero...

—¿Pero, qué?

—Si todo lo veo desde aquí, tambien me verán dentro.

—¿Piensas hacer mal? preguntó Dumesnil.

—Líbreme Dios, respondió el caballero.

—Entonces, ¿qué temes?

—Absolutamente nada.

—Ni serpientes, ni culebras, ni ratas. No hay ningun animal dañino en toda la isla.

—¡Oh! murmuró el caballero, ¡Matilde! ¡Matilde!

—¡Dále! exclamó Dumesnil.

—No, no, amigo mio!... pero si Matilde estuviese aquí...

—¿Y qué?

—Ya no me acordaria de Francia.

El capitan miró á su amigo y suspiró á su vez.

Pero por más que un suspiro se asemeje á otro, el del capitan no se parecia al del caballero.

El del primero era de remordimientos.

El del segundo, de tristeza.